



IGNACIO UBIRIA INDABEREA

RAFA BANDRES

IGNACIO es un músico nato, un músico de pasión. Actualmente, por enfermedad, ha dejado la dirección de la Banda de la Asociación de Cultura Musical renteriana y la subdirección de la Orquesta del Conservatorio de Guipúzcoa, siguiendo con sus clases en el Conservatorio de Donostia y como violoncellista en la Orquesta del Conservatorio Superior de Música de Donostia.

El historial musical de Ignacio es amplísimo y con cierto temor de dejarnos lo más elemental damos a conocer su gran trayectoria.

Nació en Rentería el 9 de mayo de 1925 en el número 13 de la calle Viteri, sobre la herrería de su abuelo.

Su padre fue tenor del Orfeón Renteriano (dirigido por José Egurrola), y con él se inició en los más elementales y rudimentarios conocimientos de solfeo.

Estudió en la Academia Municipal de Música, que estaba en las Escuelas Viteri, siendo sus profesores Hipólito Gueza (subdirector de la Banda) y Julián Lavilla (que tocaba la tuba).

Cuando estalla la Guerra Civil Ignacio tenía hechos ya dos cursos de solfeo. Al entrar las tropas de Franco, el 13 de septiembre del 36, Ignacio comienza su graduación escolar en Viteri, con don Pedro Indaberea, el cual formó una rondalla en su aula. Las primeras clases de guitarra se las dio un requeté del Tercio Lacar que se encontraba en un descanso del frente en el Batzoki. Don Pedro Indaberea trajo de Donostia al profesor Angel Bermejo (profesional de laúd y de bandurria), que recomendó a don Pedro que le enviara a Donostia para tomar clases con el concertista de guitarra don Luis Sánchez Granada, amigo íntimo del prestigioso maestro don Andrés Segovia.

A los trece años dio sus primeros conciertos. El primero fue en Rentería, siguiendo en Radio San Sebastián, Victoria Eugenia, etcétera.

Ubiria dice de don Pedro que «enseñaba al alumno a utilizar el cerebro, a pensar y buscar el por qué de las cosas».

Por aquellos años solían representarse en el pórtico del Buen Pastor de Donostia unos Auto-Sacramentales de Calderón de la Barca, con ilustración musical de vihuelistas del siglo XV. Ignacio participó juntamente con su profesor Sánchez Granada, conociendo al gran guitarrista Regino Sainz de la Maza.

En 1940 estudiaba también contabilidad, alternando con los estudios de guitarra. Empezó a trabajar como empleado administrativo en una empresa. Al ser el Conservatorio de Madrid el único que impartía clases de guitarra, opta por estudiar violoncello en el de Donostia.

Al haber ya realizado el 5.º curso de violoncello entra a formar parte de la Orquesta del Conservatorio de San Sebastián.

Con esta orquesta actuaban en las famosas Quincenas Musicales, en los conciertos quincenales que se daban en el Teatro Victoria Eugenia, etcétera.

En la óperas tuvo el privilegio de tocar con el tenor Beniamigno Gigli, la soprano Mafalda Fabero, la famosísima María Victoria de los Angeles, el barítono Becchi y el bajo Steffanoni. En los ballets españoles, con el de Antonio, el de Pilar López, Luisillo, y los clásicos London Festival Ballet, Ballet de París y los famosos del Marqués de Cuevas, acompañando con la Orquesta a concertistas como el pianista Nikita Magalof, el violonista Christian Ferras, el violoncellista André Na-

varra y otros de fama mundial. A estas Quincenas acudían entre otras, la Orquesta de Cámara de Berlín, la de Mario Fiorentino, etcétera.

Estando en esta actividad de tocar por los teatros y en la orquesta, hubo en el Ayuntamiento renteriano una reunión con el maestro José María Iraola para recomenzar las clases de la Academia Municipal de Música, paralizadas a consecuencia de la Guerra Civil. Al formarse esta academia, en 1955, entra Ubiria a formar parte del profesorado, dando clases de solfeo. Como era obligado ser componente de la Banda para dar clases, le hicieron estudiar la trompa, entrando a formar parte de la Banda.

Pero antes fue txistulari. Al fallecer el silbote de la Banda Municipal de Txistularis de Rentería, Errazquin, en 1948, fue llamado a sustituirle y lo hizo durante varios años.

Con esta Banda de Txistularis se presentaron a varios concursos, quedando en uno de Durango segundos, tras una Banda de Vizcaya, y en los demás los primeros, realizando Ubiria la preparación a estos concursos.

Todos los que participaron en Donostia en un concurso musical de distintas especialidades, en el cual quedaron los renterianos primeros, fueron invitados a un banquete, entre los que se encontraba el acordeonista Rafa Bereciartu. A este banquete acudió, sin haber concursado, el famoso acordeonista de Hernani Manolo Yaben, que en la sobremesa, hablando con Ignacio, le pidió consejos para una preparación a un Concurso Nacional de acordeón. Acudió Ignacio a casa de Manolo unos días y cuando le creyó preparado dejó de acudir, y al decirle cuánto le debía, Ignacio le dijo «que su pago sería una buena clasificación», y Manolo quedó campeón nacional de acordeón. Sería en 1953, aproximadamente.

En 1950, Ignacio formó una rondalla en Rentería, la cual se clasificó por Guipúzcoa para participar en una competición nacional que se celebró en Madrid, obteniendo el primer premio, juntamente con otra rondalla en Madrid.

El 23 de julio de 1956, en Magdalenas, dieron un gran concierto músico-vocal cinco solistas renterianos, a las 11.30 de la noche en el Victoria Eugenia: los hermanos Patxi y Pedro Corostola, Dorita Alquiza, Félix Lavilla e Ignacio Ubiria... Acudió Lapaza, que estaba de alcalde (murió al mes siguiente, el 14 de agosto).

En 1966 fue llamada la Banda de Txistularis a la Casa Columbia para la grabación de un disco, con unos 20 txistularis y ocho trompas. Se trataba del «Gernika» (marcha fúnebre de Pablo Sorozábal). Ignacio admira profundamente el valor musical, humano y valiente, de entereza, del maestro Sorozábal del que conserva una dedicatoria personal, y del que nos contó varias anécdotas. Además tuvo el valor de componer «Gernika» cuando nadie se atrevía a mencionar lo sucedido en esta villa.

En 1969, el entonces director de la Banda de la Asociación Cultural Musical de Rentería, Valentín Manso, por decisión voluntaria, deja vacante la plaza de director, la cual le es asignada a Ubiria.

Antes de ser director, ese mismo año, y como subdirector, por enfermedad de Manso, dirigió la Banda en el «I Certamen de Bandas de Música de Zaragoza», el 11 y 12 de octubre, quedando con el accésit al primer premio ex-aequo del Grupo Primero otorgado por el jurado.

Como anécdota que recuerda con más simpatía, es la de que cuando Pedro Corostola estudiaba violoncello en Siena (Italia) hizo gran amistad con el maestro Segovia y aprovechando de esa amistad en uno de los conciertos que dio Segovia en Donostia, Corostola le presentó a Ignacio en el María Cristina, el cual le recomendó que fuese a tomar unas clases con él a Santiago de Compostela, a las que acudió Ubiria en 1965.

Ubiria también ha compuesto música. Por encargo lo hizo para tres películas documentales, interpretadas por él mismo a la guitarra, una sobre Doñana y otra sobre las Islas Galápagos. De la tercera no recordaba el tema. También tiene varias composiciones, todas ellas para guitarra.

Ostenta los títulos superiores con la clasificación de sobresaliente en todos los cursos de carrera de guitarra, así como en los de violoncello.

Fue violoncello de la Orquesta «Pro Arte» del Conservatorio en el curso 80-81 y de la Kontserbatorioko Gipuzkoa Orkestra desde 1982, igualmente subdirector, colaborador con el director de la misma en la preparación de los programas y dirigiéndola en varias ocasiones, en conciertos. Profesor durante 25 años de la orquesta Sinfónica del Conservatorio Municipal de Música de San Sebastián, ha sido los tres años últimos de existencia de dicha Orquesta violoncello solista de la misma y actuando bajo la batuta de los maestros Usandizaga, Sorozábal, Jordá, Von Benda, Fröheck de Burgos, Freijal Branco, Auriacombre y Annovazzi, entre otros. Ha asistido a los cursos internacionales de guitarra y vihuela del maestro Emilio Pujol, en Lérida, y a los de guitarra del maestro Andrés Segovia, en Santiago de Compostela, ambos en 1965.

Amplio e interesante es el historial de Ignacio Ubiria Indaberea, que rubricó el día 18 de noviembre en el concierto Banda-Coro, dirigiendo al final la interpretación del «Agur Jaunak» en la Iglesia de los Capuchinos, tras haber recibido diversos regalos de la Banda, Coral Andra Mari, Ayuntamiento, etcétera.